



Compañía de Jesús
Provincia de España

P. AVELINO QUIJANO MARCOS, S.J.

Villaturde (Palencia) 04/06/1928 – Salamanca 30/01/2021

Con la muerte de Avelino Quijano, van desapareciendo los jesuitas que para mí fueron referentes e importantes en mis comienzos de vida jesuítica. Y Avelino lo fue. Doy gracias a Dios porque puso en mi camino, a esta persona profundamente buena, espiritual, que sabía hablar de Dios de forma sencilla con palabras y obras, de vida entregada y apasionada volcada en los Ejercicios Espirituales.

Había nacido en 1928 en Villaturde, provincia de Palencia. Una pequeña localidad cercana a Carrión de los Condes. Muy joven, a los 16 años, ingresa en nuestro noviciado de Salamanca, y allí realiza también su juniorado. Filosofía en Comillas y Oña. Magisterio nuevamente en Salamanca, como profesor de los nuestros. Teología en Comillas donde será ordenado sacerdote. Tercera Probación en Bélgica, estudios de Psicología en Barcelona y Madrid. Desde 1964 a 1974, profesor y vicerrector en Comillas. Un año en Roma, para la especialidad en Psicología Religiosa, y cuatro años más como profesor en Madrid. Después, cuatro años en Roma como Secretario Regional de la Asistencia de España (1980-1985) y vuelta a España como Superior de Santander.

Quiero subrayar tres momentos de su vida:

La etapa de Superior del Seminario Menor de Comillas en la que tuve la gracia de conocerle más. Le tocó realizar el traslado de los cursos superiores del Seminario Menor a Valladolid. Misión en la que puso alma vida y corazón y lo logró con satisfacción. Varios jesuitas han salido de aquella etapa.

Le tuve como superior en Comillas, en mi etapa de enfermero de la comunidad y del seminario. Tengo que destacar el interés que tenía en la atención a los enfermos, tuvimos la suerte de que los que fallecieron en su tiempo, los pudimos acompañar los dos. Sumamente delicado y atento con todos. También en la atención con los seminaristas enfermos: Nos cogió una epidemia de gripe y estuvo muy atento a todas las necesidades que suele haber en estas situaciones, ya que fueron muchos los que estuvieron en cama. En su visita diaria era sumamente delicado. Testimonio del H. Miguel.

Y dos largos destinos en los que pudo desplegar su creatividad y dedicación a los Ejercicios: primero Santander, donde dio un notable impulso a la Casa de Pedreña. De esta etapa es la remodelación del parque y jardín de la Casa. En 1997 es trasladado a Salamanca, al CES.

Trascribo un párrafo de la homilía de su funeral: “volcaste toda tu generosidad, creatividad, pasión y sabiduría a la Espiritualidad Ignaciana y a los Ejercicios Espirituales. Has entregado lo mejor de ti, tu profundidad espiritual, tu carácter entrañable y bondadoso, tu trabajo constante y humilde, y tu audacia para buscar siempre nuevas formas y modos que ayudaran a las personas a encontrarse con Dios.”

“Los “Itinerarios para la experiencia de Dios”, -tu gran aportación- se han consolidado y dan fruto abundante en distintos lugares” (tomado del P. Antonio España, en la felicitación de 75 aniversario en la Compañía de Jesús).

Del P. Kolvenbach en una felicitación por sus 50 años como jesuita: “Aquí nos queda el muy grato recuerdo y sabor de su asiduidad infatigable en el trabajo, de fina percepción, de su buena relación con todos, de su buen humor y su chispeante conversación, de la madurez de su personalidad jesuítica, puesta permanentemente

de manifiesto en su habitual ecuanimidad y alegría ante los variados acontecimientos y las exigencias de cada día. Estoy seguro de que no desaparecerá fácilmente de la mente y del corazón de todo el buen recuerdo de su paso por la Curia”.

Han sido 92 años de vida, de los que ha pasado en la Compañía 76. En la tarde del 30 de enero se apagó esta vida de servicio generoso, sencillo y humilde de una persona buena, un tanto socarrona y sabia en el arte de Ejercicios.

Fernando Laiglesia, S.J.

03.02.21